

Tecnologías, comunicación y aprendizajes. Nuevos lenguajes y representaciones... ¿nuevas prácticas?

Susana Marchisio

Universidad Nacional de Rosario

E-mail: timbucorreo@gmail.com

Uno de los elementos vertebradores de la llamada «sociedad del conocimiento» lo constituye, indudablemente, la convergencia de tecnologías de la información y de la comunicación. Esta característica de nuestro actual contexto pone a disposición, a través de variadas herramientas, diferentes modos de representación y comunicación, así como condiciones novedosas de tratamiento, transmisión, acceso y uso de la información, habilitando una integración de lenguajes articulados que se nos presentan como sistemas semióticos complejos.

Este escenario cultural, atravesado por mediaciones tecnológicas y comunicativas, interpela a la educación. El desafío es cómo aprovechar esas potencialidades emergentes y transformadoras de la cultura en beneficio de lo formativo. En este contexto, resulta ineludible llevar a cabo estudios e investigaciones sobre la potencialidad educativa de estos recursos, asumirlos en su rol de herramientas cognitivas que, en determinadas condiciones, pueden habilitar procesos constructivos de aprendizajes, contextualizados, complejos y significativos.

En este número, la revista VEsC nos llama a reflexionar sobre estas herramientas desde una perspectiva que reconoce y explota su naturaleza comunicacional, tecnológica, pero a la vez cognitiva.

En particular, anclado en aportes del campo de la psicología, Walter Temporelli, de la Universidad de Barcelona, revisa diversas posturas sobre el cambio conceptual y, asumiendo que el mismo se constituye como cambio

representacional, analiza cómo las TIC pueden ayudar en ese proceso, a los fines de conseguir un cambio en la mentalidad del alumno. Así, el artículo remite a los sistemas de representación que emanan de las nuevas tecnologías asumiéndolas en beneficio del acceso a nuevas realidades, pensando en y con ellas, en pos de aprendizajes activos y creativos; lo que equivale a ponderar, desde una perspectiva educativa, no sólo metas pragmáticas sino también metas epistémicas.

Más centradas en lo comunicacional, y desde la Universidad Nacional de Quilmes, Paula Florez y Rocío Sánchez Waipan, analizan, desde el marco de referencia de la comunicación y la semiótica multimodal, el proceso de interacción en el aula virtual, con el fin de proponer estrategias comunicacionales que favorezcan la construcción del conocimiento. Las autoras nos hablan de multiplicidad de recursos, de interpretación y reelaboración de significados, de la necesidad de re-situar y construir los mismos en relación con otros ámbitos semióticos; nos hablan también de nuevas capacidades, de destrezas y competencias. Finalmente, con el aval del análisis en contexto del aprovechamiento educativo por parte de estudiantes y docentes de los recursos y herramientas disponibles en una plataforma de enseñanza y aprendizaje inserta en la Web 2.0, nos proponen estrategias que podrían ser utilizadas para favorecer la comunicación e interacción en este tipo de entornos, mediados por tecnologías.

Desde la Universidad Nacional de Córdoba, Maricel Occelli, Leticia García y Marina Masullo, con una mirada al campo de la Educación en Ciencias Naturales, Mónica Villarreal, desde la especificidad de la Educación Matemática y María Eugenia Danieli, desde la perspectiva de los medios, refieren al problema las prácticas docentes y las TIC. Todas las voces coinciden en afirmar que la integración de las TIC en las escuelas requiere más que solo contar con los recursos tecnológicos.

En particular, el artículo de Maricel Occelli, Leticia García y Marina Masullo, constituye una investigación rigurosa con el objetivo de valorar el impacto de la implementación del modelo 1 a 1 inspirado en las políticas nacionales que buscan alcanzar una integración efectiva de las TIC en el aula. En ese contexto, la investigación focaliza en el docente, su formación y sus prácticas de aula. El

problema de la «Integración de TIC en la formación inicial de docentes y en sus prácticas educativas» es estudiado en toda su complejidad, involucrando en el análisis las políticas nacionales, las prescripciones curriculares, la formación docente inicial, las prácticas y la cultura tecnológica de los docentes. A partir de ello, las autoras nos brindan resultados fundamentados para el caso de un colectivo que incluye maestros en formación y profesores en ejercicio en el área de Ciencias Naturales, y en particular, Biología.

Por su parte, en la sección Innovaciones y Experiencias, Mónica Villarreal realiza consideraciones y reflexiones sobre la presencia de las tecnologías en las clases de matemática y hace referencia a abordajes pedagógicos que están en sintonía con la presencia de nuevas tecnologías en las clases de matemática. La aparente inmutabilidad de la escuela frente a los avances tecnológicos, el reconocimiento de su importancia desde los diseños curriculares provinciales y las políticas de inclusión digital, marcadas desde el estado, son elementos puestos en consideración, con el sustento de reconocer el papel central de los medios en la producción del conocimiento. En ese contexto, la autora nos propone el análisis de un ejemplo de actividad matemática.

Este número incluye, además, dos reseñas de tesis desarrolladas en el marco de la Maestría en Procesos Educativos Mediados por Tecnologías: «Estado actual de la Educación a Distancia en las Carreras de Grado mediadas por Tecnologías de la Universidad Nacional de Córdoba», defendida por Graciela Inés Cáceres, y «Representación social del aula virtual en una carrera de grado», defendida por Néstor Ricardo Martiarena.

Por último, en el espacio dedicado a Reseña de publicaciones y Entrevistas, contamos con el aporte de Gabriela Sabulsky, quien nos propone, a través de una reseña, la lectura de «Volver del revés la universidad. Acciones para el futuro próximo», de Imma Tubella y Begoña Gros, editado por la Universidate Oberta de Catalunya.